

EL PLUMAJE
BAJŪ'PAI:
SABERES DEL
PUEBLO KOREBAJŪ
BAJŪPAI PARA LA
ADAPTACIÓN AL
CAMBIO CLIMÁTICO
EN EL RESGUARDO
JERICÓ CONSAYA

*Jñamasiche korebajŪ paiche jñaaaju,
chiore, chiacha bai paiche, airo bai
paiche Jericó paina rua asuche saño
umukujña*



EL PLUMAJE BAJŪ'PAI: SABERES DEL PUEBLO KOREBAJŪ BAJŪPAI PARA LA ADAPTACIÓN AL CAMBIO CLIMÁTICO EN EL RESGUARDO JERICÓ CONSAYA

*Jñamasiche korebajŪ paiche jñaaju,
chiore, chiacha bai paiche, airo bai
paiche Jericó paina rua asuche saño
umukujña*

**El plumaje Baja'pai: saberes del pueblo
Korebaju bajupai para la adaptación al
cambio climático en el resguardo Jericó
Consaya**

*Jñamasiche korebaju paiche jñaaju,
chiore, chiacha bai paiche, airo bai paiche
jerico paina rua asuche saño umukujña*
Jericó Consaya, Solano Caquetá

Una publicación en el marco de
«Conocimientos indígenas en el río
Caquetá: fortalecimiento para la gestión
de proyectos para adaptación al cambio
climático» una iniciativa financiada por
la Alianza para el Clima y el Uso del Suelo
(CLUA, por sus siglas en inglés: Climate
and Land Use Alliance) y ejecutada conjun-
tamente entre el Fondo Patrimonio Natural
y la Fundación Tropenbos Colombia.

Investigadores locales

Anais Cruz
Nilson Valencia

Apoyo en investigación local

Alirio Lozano
Alexandra Gutiérrez Piranga

Cápita – Coordinador de seguimiento

Duberney Medina Bautista

**Asesores de investigación y sabedores
y sabedoras tradicionales**

Nilson Valencia
Anais Cruz
Delianiza Gutiérrez
Elsa Bautista Valencia
Luis Ángel Medina
Fanny Valencia Calderón
Elieser Ibañez
Belcy Valencia
Anais Bautista

Fotografías e ilustraciones

Alirio Lozano
Martha Moreno

Ilustraciones

Mateo Valencia Lozano
Edwin Darwin Valencia Lozano
César Lozano Piranga
Usbaldo Orozco Cruz

Dirección del proyecto

Inés Cavelier Franco – Patrimonio Natural
María Clara van der Hammen –
Tropenbos Colombia

**Coordinación y acompañamiento
en campo**

Mabel Martínez
Natalia Cárdenas
Juan Pablo Pérez
Martha Moreno
Luis Ángel Medina

Sistematización de contenidos

Martha Stella Moreno
Mabel Martínez
Andrés López

Coordinación editorial

Catalina Vargas Tovar
Asesora de comunicaciones
Tropenbos Colombia

Diseño

Taller Agosto

ISBN

978-628-96877-0-5

Impresión

Editorial Nomos S.A.
Bogotá, 2025

El contenido de esta publicación solo
compromete a sus autores y no refleja
necesariamente la opinión de Patrimonio
Natural, Tropenbos Colombia ni CLUA, razón
por la cual ninguna de estas organizaciones es
responsable de la utilización que se podrá dar
a la información que figura en la misma.



Contenido

Palabras iniciales pg. 9

Introducción pg. 13

La memoria del cambio climático del Resguardo Jericó

Consaya pg. 23

El plumaje *baju'pai* **pg. 27**

Chio (chagra) pg. 31

Au pupuri: historia de origen de las semillas **pg. 33**

Ote au paí chiño hiña masiche: calendario ecológico de la chagra **pg. 35**

Sobre los cultivos **pg. 38**

Semillas autóctonas de los korebaju baju'pai pg. 39

Las semillas que hoy en día se consiguen en las comunidades **pg. 41**

Clasificación de las variedades de las semillas y las formas de cultivar **pg. 42**

Pesca pg. 45

Chiacha ai: historia origen de la pesca **pg. 45**

Calendario ecológico de la pesca **pg. 46**

En el calendario ecológico de la pesca también están los tres tiempos **pg. 47**

Tipos de peces **pg. 48**

Cacería pg. 53

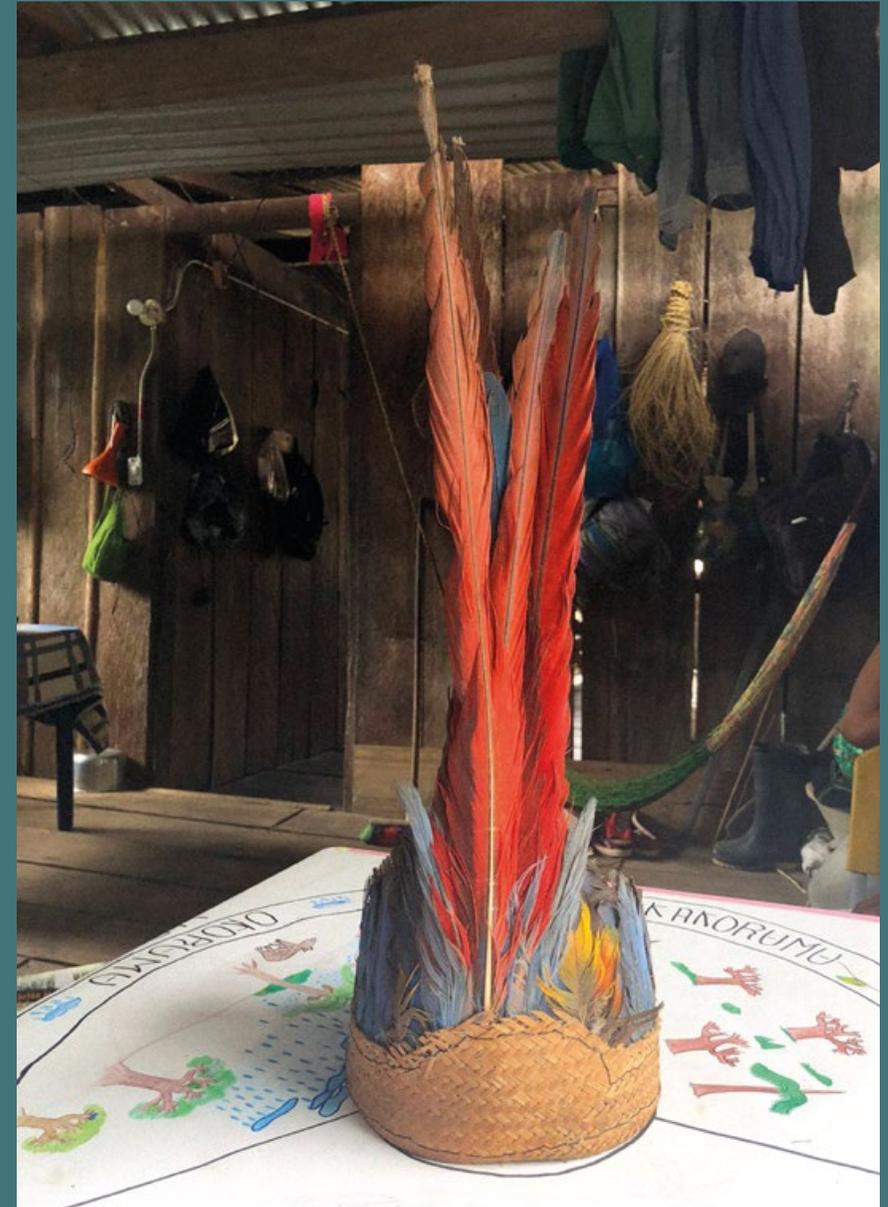
Pai Sao: origen de la cacería **pg. 54**

Calendario ecológico de la cacería **pg. 55**

Avisos de los animales **pg. 57**

Cantos **pg. 58**

**Sistematización y análisis del clima en el municipio de Solano,
Caquetá. Resguardo Jericó Consaya pg. 59**
Principales resultados de las afectaciones pg. 65
**Agenda local para la adaptación al cambio climático comunidad de
Jericó Consaya pg. 67**
Palabras de cierre pg. 71



Palabras iniciales

El proceso de investigación local del Resguardo Jericó Consaya logró unir los conocimientos de la cotidianidad korebaju bajɥpai¹ con las herramientas del monitoreo local del cambio climático. Esto quiere decir que, a través de la vida de las personas de Jericó, de su trabajo en la chagra, la cacería y la pesca, se pudo aprender y reflexionar sobre el cambio climático. También quiere decir que otras prácticas, como el registro de las temperaturas, del nivel del agua y la reflexión sobre el estado del ambiente del Resguardo, comenzaron a ser parte también de la cotidianidad. Se integraron también los conocimientos de los calendarios ecológicos de la chagra, la cacería y la pesca a la conversación, pues son herramientas locales que guardan memoria de cómo se comporta regularmente el tiempo en cada estación, que según sus nombres tradicionales son: *okorumu*, *usurumo* y *onkorumo*. Antes, estos calendarios se usaban para saber en qué temporada se sembraba cada tipo de semilla, cuándo se cazaba o cuándo se pescaba; ahora estos calendarios nos permiten identificar si lo que se observaba antes está pasando de la misma forma ahora.

Las observaciones del monitoreo local y de la cotidianidad korebaju bajɥpai generaron reflexiones en varios ámbitos, incluyendo el conocimiento que viene de las plantas. A través de tomas de la planta del bejuco, el mayor investigador local Nilson Valencia nos cuenta cómo pudo

¹ Debido a que la palabra 'coreguaje' o 'koreguaje' se ha usado en ocasiones de manera irrespetuosa, recientemente se ha reivindicado el nombre en lengua propia Ko'rebaju baja pãĩ para nombrar al pueblo que habita el Resguardo de Jericó Consaya y otros resguardos del Caquetá. Con este gesto se busca recordar el significado original que los define como «gente sana».

confirmar los análisis de lo cotidiano y del monitoreo: sus propios sueños fueron confirmando que los calendarios ecológicos ya no se entienden igual que antes y que hay afectaciones que requieren de adaptación. Este conocimiento que viene por medio de las plantas, como señala el mayor Nilson, es algo que se extiende por todo el río Caquetá.

En uno de los sueños que tuvo pudo ver la información que hay en las alas de la guacamaya: el color de sus alas es resultado de la conexión del ave con la tierra y el firmamento, que para el mayor quiere decir que la guacamaya brinda conocimientos para adaptarse a los calendarios ecológicos de los nuevos tiempos. Adaptarse, entonces, a las nuevas señales del tiempo y al nuevo ambiente va a requerir de trabajo desde los lugares de concentración y los lugares propios de relacionamiento con el monte. El conocimiento del plumaje korebaju bajo'pai que el mayor Nilson entendió por medio del sueño que le trajo la planta del bejuco es también una señal para que el pueblo Korebaju bajo'pai siga con la investigación local, para que sigan haciendo memoria de los conocimientos tradicionales.

En medio de estos cambios de vida, la misma comunidad analizó sus necesidades y así identificó que una de ellas era adecuar los espacios de diálogo, como la casa de concentración y tejido. Por eso, este proceso de investigación le apostó a la construcción de dicho espacio. Dentro del análisis colectivo para llevarlo a cabo estuvo cambiar el material tradicional de palma para el techo de su casa de concentración —debido a la escasez de palma en la región— y utilizar tejas de fibra de vidrio. En palabras de Nilson, los mismos dueños y espíritus se extrañan cuando visitan la casa recién terminada e inaugurada por el cambio en los materiales. Sin embargo, esto hace parte del proceso de adaptación al cambio climático pues es también un cambio cultural. Se hicieron dos casas que ya han recibido mambeaderos, tomas del bejuco, palabras de las abuelas en el aniversario del resguardo, muestras de la investigación local, bailes tradicionales, graduaciones y fiestas comunitarias. Son espacios que fueron encomendados para el encuentro, la reflexión, la armonización y la toma

de decisiones frente al cambio climático, así como para garantizar la persistencia del pueblo Korebaju Bajo'pai.

Son espacios para la investigación y la enseñanza a las diferentes generaciones del resguardo. Sirven también para compartir el conocimiento de las plantas medicinales, la variedad de semillas, los animales de monte y los animales acuáticos y los modos de relacionamiento con ellos para que siga existiendo el orden y el manejo cultural del bosque en todas las comunidades a lo largo del río Caquetá. La investigación propia hace parte del esfuerzo de los pueblos indígenas para seguir habitando el monte. Como señala el mayor Nilson, esto es un conocimiento para el resguardo y también es un conocimiento universal que nos permite reflexionar sobre las diferentes formas de adaptarnos al cambio climático.

Introducción

Conocimientos indígenas en el río Caquetá para la adaptación al cambio climático

Cuentan que cuando los pueblos indígenas amazónicos —primeros pobladores de estas tierras— estaban recorriendo la región y llegaron a las orillas del río Caquetá, las mujeres no quisieron irse, pues era una tierra tan fértil, llena de sedimentos y nutrientes, que la yuca y todos los cultivos de la chagra se daban muy bien.

Relato Nonuya

Hacerse preguntas por el futuro es hacerse preguntas por la vida. Empezamos a darnos cuenta y a experimentar los efectos de la transformación planetaria de este tiempo y del que viene. Se hace cada vez más evidente y urgente la necesidad de tomar acciones al respecto y, sobre todo, de actuar en conjunto para generar soluciones locales y globales. Cada vez se materializan más extremos climáticos y desastres para todas las formas de vida. En las capitales escasea el agua, en las montañas se incendian bosques y páramos, los vientos cambian su curso, se inundan regiones enteras, se queman los barrios de las ciudades, se pierden cosechas y semillas, se desbordan ríos mientras se secan otros y nos despedimos de los glaciares. Esta lista, por supuesto, podría seguir. Desde hace años, la comunidad científica y las poblaciones humanas, animales, vegetales y microscópicas de todo el mundo alertan sobre esta problemática.

Simultáneamente, hay gobernantes y grupos políticos y sociales con posturas opuestas en el espectro: algunos llegan al extremo de negar este fenómeno, otros se movilizan llamando a la acción. Hay mercados que siguen operando sin percatarse, otros que se adaptan y plantean algunos cambios. Es un fenómeno en el que se interrelacionan todos los aspectos y capas de nuestro mundo: la política, la cultura, la economía, lo vivo, lo espiritual y lo emocional.

En este contexto hay una expectativa global particular sobre los llamados «ecosistemas estratégicos» como la Amazonia, pues son considerados como territorios claves para la mitigación del cambio climático. No obstante, lo que encontramos a nivel local son evidencias de las profundas afectaciones que ya existen como los aumentos de la temperatura, cambios en el calendario ecológico, afectaciones en los ciclos de los niveles del río y los peces. Las transformaciones observadas, que hacen parte de la vivencia de las comunidades indígenas, son una muestra de la fuerte vulnerabilidad de la región amazónica frente al cambio climático, contrario al imaginario de que este ecosistema puede «sostener» y contener los efectos del cambio climático en el resto del planeta.

En el bosque húmedo tropical amazónico se almacena aproximadamente la misma cantidad de dióxido de carbono que se ha emitido en el mundo durante las últimas dos décadas. Sin embargo, con la deforestación, además del impacto en la regulación del ciclo del agua, se está liberando el dióxido de carbono almacenado y los árboles talados ya no podrán seguir capturando este gas de la atmósfera. Por esta razón, la protección de esta región, y en especial de su bosque, es una de las tareas urgentes de la sociedad. Cuidar la Amazonia no equivale únicamente a cuidar al planeta del calentamiento global, es también cuidar el hogar de más de 35 mil especies de plantas, 550 especies de mamíferos, 2.000 especies de aves, 350 pueblos indígenas y miles de comunidades campesinas que viven del bosque. Ahora bien, para aportar en esta tarea titánica, tenemos que trabajar de manera conjunta con las comunidades locales, reconociendo que son las primeras afectadas, pero también las

principales aliadas en la protección del ambiente y las conocedoras de su cuidado.

En este escenario se ha posicionado la importancia del trabajo conjunto con comunidades locales y de los conocimientos sobre la naturaleza de las personas campesinas, afrodescendientes y de los pueblos indígenas. Son perspectivas invaluable para comprender los cambios y la profundidad de las afectaciones que se están viviendo de manera diferenciada a nivel local y para encontrar posibilidades de acción.

Asimismo, en el mundo entero es cada vez más claro el movimiento hacia la autonomía de las organizaciones sociales y los esfuerzos para la descentralización de la financiación de los proyectos de desarrollo, de adaptación y mitigación de cambio climático de modo que sean liderados localmente. Es así como en este proceso surge un entretejido de una serie de actores diversos a favor de la comprensión y adaptación al cambio climático en el río Caquetá: dos organizaciones colombianas, cinco organizaciones indígenas y una organización internacional.

En marzo del 2023, el Fondo Patrimonio Natural y la Fundación Tropenbos Colombia iniciamos el proyecto «Conocimientos indígenas en el río Caquetá: fortalecimiento en la gestión de proyectos para la adaptación al cambio climático», financiado por la Alianza Climática y de Uso del suelo (CLUA, por sus siglas en inglés: *Climate and Land Use Alliance*). Esta iniciativa buscó fortalecer la gobernanza indígena a través del reconocimiento de la relevancia del conocimiento tradicional, la identificación de necesidades de adaptación al cambio climático y la generación participativa de agendas propias de planificación del territorio y proyectos de adaptación. De forma transversal, se generaron capacidades para la administración de fondos y la formulación de proyectos, mejorando la gestión ambiental de sus territorios y facilitando el intercambio de experiencias, recomendaciones y lecciones aprendidas entre las entidades ejecutoras y financiadoras con el propósito de mejorar el trabajo conjunto en la Amazonia colombiana.

Le agradecemos a CLUA y a las comunidades indígenas por la confianza que depositaron en Patrimonio Natural y Tropenbos Colombia para liderar este proyecto en el río Caquetá. Fue una oportunidad excepcional para desarrollar un trabajo desde el aprender haciendo, el compromiso colectivo y la reflexión. La articulación entre las organizaciones permitió poner al servicio del territorio la experiencia de cada parte y sus equipos para de ese modo contribuir al fortalecimiento, crecimiento y evolución de todos. Patrimonio Natural es un fondo colombiano con veinte años de experiencia en el desarrollo de iniciativas de la mano de diversos actores encaminadas hacia la conservación de las áreas naturales del país y el bienestar de las comunidades que habitan estos territorios. Actualmente, está trabajando por fortalecer su práctica de acompañamiento técnico y financiero a otras organizaciones, para así facilitar estos procesos con un enfoque integral y pedagógico. De esta manera, seguirá contribuyendo en su misionalidad de la sostenibilidad de la gestión para la conservación de la biodiversidad, los medios de vida y el fortalecimiento de las comunidades locales. Tropenbos Colombia tiene una experiencia incomparable en el relacionamiento con las comunidades locales, especialmente con los pueblos indígenas de la Amazonia. Durante más de treinta años, ha acompañado el desarrollo de investigaciones propias y monitoreos comunitarios que visibilizan los saberes relacionados con el cuidado y el manejo del territorio, promoviendo diálogos entre el conocimiento científico y el conocimiento local. En este tiempo ha construido una experticia para la creación de metodologías participativas que permiten mayor comprensión de la diversidad cultural a la vez que impulsan transformaciones acordes al contexto.

Para el desarrollo de este proyecto nos situamos en uno de los ríos más importantes de la cuenca amazónica: el río Caquetá. Nace en la cordillera de los Andes y se alimenta de varios afluentes, desde el piedemonte hasta la planicie. Se nutre de otros ríos grandes como el Orteguaza, el Caguán, el Yarí, el Mirití Paraná y el Apaporis; también de centenas de caños y ríos más pequeños como el Pescado, el Yurayaco y el Consaya. En su recorrido, este cuerpo de agua delimita el departamento de Caquetá

y de Putumayo, atraviesa el cañón y zona innavegable de Araracuara, y sigue su curso adentrándose al departamento del Amazonas en el territorio del Yuruparí. En la parte baja de su cauce, ruge en el Chorro de Córdoba —uno de los muchos raudales o rápidos—, sigue hacia La Pedrera y llega a territorio brasileiro, donde se le llama de otra manera, Japurá. Finalmente desemboca en el gran río Amazonas.

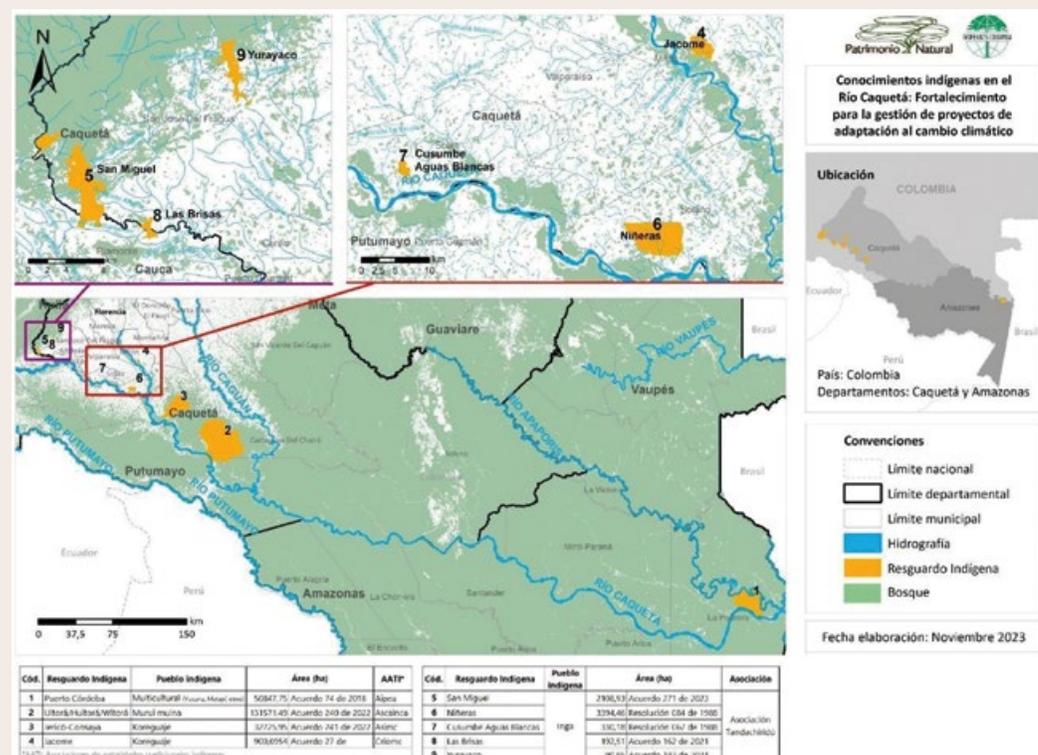
Hicimos acuerdos con algunas comunidades a lo largo de la cuenca de este río andino-amazónico en territorio colombiano —a manera de puntos acupunturales— para abordar la pregunta por el futuro deseable en el marco del cambio climático. Fue así como acordamos trabajar conjuntamente con cinco organizaciones indígenas ubicadas en diferentes puntos de la cuenca del río Caquetá: por un lado, está la Asociación de Autoridades Tradicional Indígenas del pueblo Inga del Caquetá —conformada por los resguardos Yurayaco, San Miguel, Brisas del Fragua, Cusumbe y Niñeras— que está ubicada en la parte alta de la cuenca del río Caquetá, es decir, en el piedemonte amazónico; sobre el río Orteguaza, está la comunidad Korebajũ baja'pai de Jácome, que forma parte del municipio de Milán; en el alto río Caquetá, se ubican la comunidad Korebajũ baja'pai de Jericó Consaya y la comunidad Murui de Huitorá, también en el municipio de Milán; y, por último, en el bajo río Caquetá, se encuentra la comunidad multiétnica de Puerto Córdoba, ubicada en el área no municipalizada de La Pedrera.

Como se evidencia en el mapa, el trabajo tuvo lugar en territorios diversos en cuanto a su extensión territorial, su distancia respecto al arco de deforestación y cobertura de bosque, diversidad étnica, territorial y organizativa, así como en número de habitantes, con la intención de establecer una muestra pequeña pero diversa que permitiera unos diálogos y análisis conjuntos sobre las diferencias y similitudes entre las experiencias de diagnóstico y las iniciativas de adaptación al cambio climático.

Bajo el enfoque del aprender haciendo, es decir, de construir capacidades locales a partir de la práctica y experiencia misma, el proyecto tuvo las siguientes etapas: 1) desarrollar investigaciones locales sobre el

Ubicación de los resguardos de las comunidades participantes.

Fuente: Fondo Patrimonio Natural, elaborado por Laura Poveda, noviembre de 2023.



cambio climático en cada resguardo; 2) formular e implementar un proyecto para la adaptación al cambio climático en cada resguardo; 3) fortalecer los conceptos y conocimientos propios y técnicos sobre el cambio climático relevantes para la interacción con actores a diferentes niveles; y 4) elevar las capacidades de los resguardos para el diseño, manejo e implementación técnica y financiera de proyectos de cambio climático.

Las investigaciones locales permitieron identificar las afectaciones del cambio climático en la vida cotidiana de cada comunidad. Se analizaron los cambios en el manejo de la chagra, la disponibilidad de cacería y recursos pesqueros, la calidad y cantidad de las fuentes hídricas, las condiciones de los espacios para la educación indígena y los cambios en la

educación propia, las transformaciones en las épocas del calendario ecológico, los códigos culturales que indican los cambios de época, la relación entre cambios culturales y climáticos y la ocurrencia de afectaciones por variaciones abruptas del clima. También se realizó un monitoreo del clima para el registro de temperaturas y precipitaciones en las comunidades. Estos datos se compararon con información de fuentes oficiales para la elaboración de climogramas y análisis históricos localizados.

A partir de esta radiografía propia a nivel local, cada comunidad construyó su agenda local de adaptación al cambio climático, identificando las principales problemáticas y de oportunidades de mejoramiento. Cada comunidad priorizó sus hallazgos y formuló un proyecto comunitario de adaptación basado en sus deseos, conocimiento amplio del territorio y necesidades. El proceso contó con la participación de mujeres, jóvenes y mayores. Así, en cada proyecto —que fue ejecutado y documentado por las comunidades— se plantearon visiones locales de futuro soñado. Este proceso contó con el acompañamiento del equipo de Tropenbos Colombia y Patrimonio Natural en cada una de las etapas.

Es así como hoy, casi dos años después, en el río Caquetá hay cinco experiencias de adaptación al cambio climático desde lo propio: 1) la restauración de una microcuenca, más específicamente de la quebrada Jácome; 2) fortalecimiento de la economía y semillas de alimentos de la Asociación Tandachiridu; 3) adecuación de espacios comunitarios para el encuentro, el aprendizaje, la concentración y la gobernanza en Jericó-Consaya; 4) fortalecimiento de la diversidad y conocimientos de la chagra en Huitorá; y 5) construcción de cielos rasos en los hogares junto al fortalecimiento de la chagra, la narración y el canto tradicional en Puerto Córdoba. Estas experiencias pueden verse también como un portafolio de medidas locales de adaptación: restauración y gobernanza del agua, apuestas de economía y transformación de alimentos desde lo propio, infraestructura comunitaria para la gobernabilidad, fortalecimiento de prácticas tradicionales y medios de vida e infraestructura de viviendas familiares y fortalecimiento cultural.

Esta serie de publicaciones está conformada por cinco investigaciones locales de las cinco comunidades indígenas participantes y sus agendas locales de adaptación al cambio climático y un documento con los aprendizajes y reflexiones transversales de la experiencia de este proyecto. En cada una de estas publicaciones se evidencia la estrecha relación que encontramos entre el cambio climático y el cambio cultural, tanto en sus causas como en las alternativas de solución en la mitigación y adaptación.

Sabemos que este proyecto es una respuesta menor frente a las necesidades de adaptación que tenemos en el país, pero confiamos que compartir el aprendizaje de esta experiencia tendrá un impacto y un eco que puede llevar a que se repliquen y se continúen iniciativas similares. Nos queda la tarea de impulsar aspectos como la incidencia social y la política, así como la educación sobre el cambio climático con un enfoque sensible y situado. En cuanto a las condiciones necesarias para las nuevas configuraciones de financiación climática descentralizada, esta experiencia muestra que el trabajo conjunto entre las organizaciones comunitarias y las organizaciones de apoyo (públicas y privadas) es muy valioso para continuar elevando las capacidades de todas las partes y con ello hacer posible una adaptación a nivel local, recurriendo al ingenio y los saberes locales.

Mabel Martínez y Natalia Cárdenas

EL PLUMAJE BAJŪ'PAI: SABERES DEL PUEBLO KOREBAJŪ BAJŪPAI PARA LA ADAPTACIÓN AL CAMBIO CLIMÁTICO EN EL RESGUARDO JERICÓ CONSAYA

*Jñamasiche korebajŪ paiche jñaaju,
chiore, chiacha bai paiche, airo bai
paiche Jericó paina rua asuche saño
umukujña*

La memoria del cambio climático del Resguardo Jericó Consaya

Se lleva a cabo una investigación sobre el cambio climático según la información recogida por las fuentes primarias que son los habitantes de la comunidad de Jericó. Los detalles de la información se reflejan desde el conocimiento de los sabedores y sabedoras sobre el cambio climático de dicha comunidad. Esta investigación tiene en cuenta las narraciones y las enseñanzas de sabios y sabias que estaban desde los principios para profundizar sobre el tiempo que estamos viviendo hoy en día. Los investigadores locales que realizaron esta memoria son Anays Cruz, conocedora chagrera, y Nilson Valencia, conocedor y seguidor de la medicina.

Según la sabedora Anais Cruz, antes del año 2000, el tiempo climático no había cambiado, no se había alterado el calentamiento global y la lluvia, en ese tiempo, permitía cultivar todo tipo de semillas y garantizaba la buena cosecha en nuestra comunidad. Después de ese año, se vio alterado el tiempo y el clima. Ahora, en tiempo de verano, se calienta el sol de manera drástica, se ha alterado la temperatura. Cuando se altera la temperatura no se permite sembrar ni tampoco hay garantía de las

semillas; el cultivo ancestral está siendo amenazado porque se secan los ríos, las semillas se mueren, aparecen las plagas y nuevas enfermedades. Además, en tiempo de verano, se presentan lluvias intensas o, al contrario, en tiempo de invierno se presentan etapas de verano desesperantes, esto debido al cambio climático.

Estos cambios son evidencia de que los indicadores que nosotros hemos manejado tradicionalmente han cambiado, el tiempo está perjudicando los calendarios ecológicos. En esta investigación se realizaron tres calendarios que han cambiado: el calendario de la chagra, el calendario de la pesca y el calendario de la cacería. Estos cambios nos afectan totalmente porque, en el tiempo de hoy, el calentamiento es demasiado y la lluvia también es demasiada. Entonces para hacer una chagra no se puede comparar con los calendarios anteriores. Hoy en día el pueblo Korebaju baja'pai está buscando dónde nivelar, dónde pararse, porque no hay un tiempo exacto para hacer la chagra y para quemar. No hay tiempo exacto para la siembra ni para recolección de la semilla. Entonces, ahí nosotros estamos buscando un equilibrio para que conozcamos eso de hoy en día, pues nos está perjudicando la lluvia, el tiempo, y nosotros no podemos trabajar todo el día ya como antes porque el sol nos perjudica la salud, todo.

Todo eso nos está perjudicando del calentamiento global y se piensa que debido a los cambios que han ocurrido la enfermedad que aparece es nueva. La enfermedad que existe en el momento se está produciendo por el cambio climático, por el ambiente que estamos recibiendo: cuando es tiempo de lluvia hay enfermedad de gripa, fiebre, hasta diarrea puede dar por el cambio climático. Es por el ambiente, cuando hay mucho calor hay enfermedad de grano, dolor de hueso, dolor de cabeza, vómito, es por el calor.

Con esta investigación buscamos prepararnos más para enfrentar lo que se viene porque si nosotros no frenamos y no nos paramos firmes como los cuatro estantillos del centro de concentración, no importa que llegue huracán o tormenta, ahí estamos firmes. Entonces, el paisano korebaju baja'pai tiene que pararse firme y mirar hacia lo anterior, el presente

y el futuro. Eso es lo que nosotros queremos conservar, el conocimiento tradicional aunque también relacionarse con lo occidental para frenar ese calentamiento, eso es lo que nos está perjudicando a la humanidad.

Entonces, este documento que estamos elaborando hace visible lo que está pasando con la realidad del pueblo Korebaju baja'pai. Qué tenemos, qué nos dejó nuestro *wajuriusu*. Ya que, en cada calendario que construimos, hay un origen de ese calendario, de la pesca, de la cacería y de la chagra. Tenemos que investigar más sobre lo que viene para prepararnos, para enfrentar y prevenir esa situación que nos va a afectar. Por eso para

Investigadores locales dibujando calendarios ecológicos. Foto: Alirio Lozano





Investigadores locales haciendo los calendarios ecológicos. Foto: Alirio Lozano

nosotros lo principal es mantener un sitio específico de concentración, que se está construyendo, que es un sitio de aprendizaje, para recibir esa información, ese conocimiento, esa ciencia oculta que uno no alcanza a descubrir y que hemos mantenido milenariamente. Entonces nosotros, a través de esta investigación, vamos a fortalecernos más, vamos a capacitarnos más. No solamente unos pocos, si no que esta investigación también le va a servir a toda la comunidad y será fructífero este trabajo.

En esta investigación se va a tener en cuenta que este pueblo se nombra Korebajũ baja'pai pues por muchísimos años éramos *Bajũ'pai* que significa «gente eterna», que vive para siempre; el cambio a Korebajũ

es un sobrenombre. El cambio del nombre fue físico y espiritual porque se cambió ese nombre en la actualización del plan de vida de ASIMC. La *gente eterna* con la espiritualidad, ese nombre ya existía, y con la ayuda de la investigación local del cambio climático se actualizó. Gracias a esta investigación se profundizó más de la parte del pueblo Korebajũ baja'pai que éramos antes y estamos siendo hoy: entonces eso se revisó y se estudió. Con la práctica de la medicina se investigó y se descubrió la parte de *bajũ'pai*, el plan de vida ya quedó así.

Esta investigación local empieza contando la importancia del plumaje *bajũ'pai* para entender los cambios en el clima. Sigue con *chio*, la chagra, que empieza por la historia de origen que es el centro del calendario ecológico de la chagra y luego describe los tres tiempos de ese calendario. Allí se identificaron las semillas que están en la comunidad y las formas de cultivarlas. Luego está la pesca, la historia de origen de la pesca y los tiempos del calendario ecológico de la pesca. En la investigación se identificaron las especies que están en abundancia, las especies de peces, de reptiles y acuáticas en vía de extinción. En la parte de la cacería está la historia de origen de la cacería, el calendario ecológico de la cacería, las especies que hay en abundancia, los animales de cacería que están en escasez, las especies de aves que existen en abundancia, las aves que están en escasez y las especies de monos que están en el resguardo. Luego se hace énfasis en los avisos de los animales por medio de cantos, los avisos de la creciente y otros anuncios. La última parte muestra el monitoreo del clima, las principales afectaciones en cacería, enfermedades, educación y trabajo, chagra y pescado. Al final está la *Agenda local para la adaptación al cambio climático de Jericó Consaya*.

El plumaje baja'pai

Ancestralmente, cuando *Pai Sao* convirtió a los animales, ellos tuvieron una competencia entre loros, desde el más pequeño hasta el más grande.

Entonces el guacamayo son tres clases de loros: guacamaya roja (colorada), guacamayo rojo oscuro y la guacamaya de la pluma azul. Estos guacamayos estaban haciendo competencia para ver quién iba a lograr alcanzar la loma más alta de este continente. Primero mandaron al de la pluma azul y no alcanzó a traer muestras de la loma a la que tenía que llegar y vino sin nada. Mandaron el segundo, el de la pluma negra, y llegó sin nada. El último, el que representa *usurumu* (verano) y *kakorumu* (primavera), sí llegó y miró lo que había en la loma más alta. Entonces el loro colorado sí lo logró y por eso usamos esa corona.

Hoy en día, la pluma azul refleja o muestra la señal en *kakorumu* (primavera). A veces, en oriente, a veces en la parte de occidente, donde se oculta el sol. Eso lo saben los que ya manejan la parte tradicional. El colorado muestra su señal en *usurumu* y en *kankorumo*, cuando hace harto verano. En ese tiempo, la tarde es muy bonita, se ve la corona y se presenta en la parte oriente. Para nosotros, esa señal representa logro, felicidad, prosperidad. El tiempo cambia totalmente, la gente se pone contenta, alegre, no hay nada de enfermedad. Esa noche es una noche sagrada en la toma de la medicina, así como se presenta la señal, así tiene que reflejar *jocha* (la pinta).

Para los que estamos practicando en la medicina es importante que anteriormente los abuelos decían que ellos soñaban, pero ellos no soñaban, ellos se conectaban y veían lo que ellos querían ver. Yo [mayor Nilson Valencia], como estoy en el proceso de formación de la medicina, como estoy en la investigación del pueblo de nosotros y de toda la humanidad para prevenir esa situación que nos viene, entonces yo tuve un sueño, el sueño era en el océano. En el océano había unos colonos que tenían seguridad, guardia, como un retén, gente desconocida de otro continente, ellos no dejaban ingresar. Yo llegué ahí en un barco pequeño con mi gente, yo llevé a un poco de gente *baju'pai*. Ahí no puede pasar gente dijeron, ahí había un control de mucho respeto, si era *baju'pai* era confirmado desde el territorio y desde la naturaleza. Entonces ahí fue cuando dijeron usted está mirando algo reflejado más arriba de las nubes. Ahí vi varios colores, unos bien rojo, otros rojos más claritos, otro era como verde oscuro y verde

clarito, ellos hacían y decían cosas mirando eso. Decían ese colorado, ese es puro cambio que estamos recibiendo, calor que estamos recibiendo hoy día. Del rojo más clarito ellos dijeron que era enfermedades que nos está perjudicando en el planeta, yo me quedé mirando eso. Verde bien verde decían que era que la tierra o el bosque no producían bien los frutos. Rojo más clarito era cuando nosotros hoy en día miramos la semilla que no nace bien porque, cuando nosotros estamos sembrando, no se controla el clima, el tiempo, como cuando hace un día de verano.

Yo quedé mirando en el sueño. Yo desperté con esa admiración. El reflejo de esa pluma en medio de eso era bonito. Yo había escuchado que las plumas significaban algo y a través del sueño descubrí eso. Los espíritus confirman que sí existe y que sí es verdad. La pluma es el tiempo, el sueño representó esa pluma por el fuerte calentamiento que está haciendo, pero así no más ese sueño no lo puede descubrir. Esos días estaba en la investigación del clima y del agua confirmando que está cambiando el tiempo, que hay demasiado calor. La pluma conecta el cielo con la tierra y, al presentar esa visión, confirma que sí es cierto lo que estamos buscando. Ese sueño ayuda a informar, a investigar. Esos son puros espíritus, eso es lo que no alcanza uno a descubrir, ese sí alcanza a confirmar.

Físicamente esa pluma tiene otra conexión. Ese rojo clarito son las estaciones porque en ese tiempo ese es buen tiempo. En diciembre anteriormente era verano, ahora ya estamos en pura agua, eso es lo que el espíritu confirma que está cambiando. Esa representación del sueño sirve para que sigamos preparándonos más. Hay que reflexionar en cómo vamos a sobrevivir aquí si no nos preparamos, si nosotros vamos a permanecer solo de palabra, quién va a reflexionar. Para mí ese sueño quiere decir que se siga fortaleciendo más la medicina ancestral y enseñar a los jóvenes con la práctica del dibujo, tomando fotos, no solamente de palabra, si no en la práctica, acompañando a los mayores.

Chio (chagra)

La chagra para el pueblo Korebajũ baja'pai es la alimentación, el buen vivir y la salud. Para vivir feliz, contento, alegre y en armonía se necesita la chagra. Entonces nosotros, el pueblo Korebajũ baja'pai, tradicionalmente manejábamos la chagra, conocíamos todos los tiempos exactos cuando se hacía la chagra, cuándo se quemaba, en qué tiempo se alistaban las semillas tradicionales, esas semillas eran la vida de nuestros ancestros. Ellos alistaban antes de la quema de la chagra todas las semillas para sembrar y se hacía en el tiempo exacto de la siembra para que no hubiera plaga. Entonces, el pueblo Korebajũ baja'pai, conociendo eso, prevenían esa mala influencia porque las plagas dañaban toda clase de semillas y no se daban buenos frutos.

Cuando nosotros, los indígenas, quemamos la chagra nos relacionamos con el venado. La patica de él es como flaquita, delgadita. Él pisa en la chagra recién quemada, se mete ahí. Entonces cuando él pone la pata en la chagra, los frutos no dan con buena energía, con buena fortaleza. Ahí para prevenir, mientras sigue saliendo humo, se clavan dos palos de yuca para que ningún animal pisotee la chagra nueva que se ha consagrado. Eso manejaban y algunos lo seguimos practicando. Así vivíamos manejando, conociendo, se daban buenos frutos y el korebajũ baja'pai vivía de la chagra.

Antes, toda la familia comía en una sola olla, pero ya no alcanza. Los abuelos no conocían comidas occidentales como el arroz o las lentejas. Estos productos llegaron con las ayudas humanitarias y a través de vecinos. Al principio botaban estas comidas de afuera, luego ya fueron aprendiendo cómo se preparan. Una a veces pasa al frente y le dicen que no tiene chagra, que para qué se pone a hablar de eso, por eso una debe tener chagra y familia. Es la base principal de *bajũ romio*. Ahí va la educación, la formación, el tejido. Ahí se va tejiendo la cultura, tejiendo la chagra, es un tejido de semillas y así sostenemos.

La chagra somos nosotras las mujeres porque tenemos viva la cultura, la semilla. Con la chagra nos identificamos nosotras, así como tenemos hijos, así tenemos la chagra, la semilla. Si nosotras lloramos, también la chagra llora, porque se hace monte, porque la dueña no viene a limpiarla, es nuestra mamá y nuestra hija y nuestro papá, porque el papá es el que hace equilibrar los animales, el cuidado de la semilla, sin el hombre, uno no tiene chagra. La que hace es la mujer, pero no puede reconocer las semillas, él es acompañante.

La chagra es la escuela de formación de las mujeres, también es un lugar de aprendizaje para los niños porque ese es el lugar donde se aprende a ser padre y madre. Desde niños se aprende a identificar y reconocer las semillas y reconocer cuáles son los sitios y lugares para hacer siembra. Ahí es donde se aprende matemáticas, a dividir las semillas, a sumar y restar. Por ejemplo, con 200 variedades se multiplica o resta cómo se puede sembrar.

Los líderes dicen que las mujeres deben tener chagra porque, si uno no la tiene, uno no tiene conocimiento de lo qué es la chagra; en cambio, si uno tiene la chagra, uno puede liderar la comunidad y sostener lo que uno tiene. Poder identificar la yuca o el guadillo se aprende de la chagra, de la mamá y de la abuela, y se reconoce cuáles son los que uno no debe comer o tocar, esos son los misterios de la semilla. Por eso es importante tener todas las semillas, porque así uno organiza y lidera la comunidad. Un joven que quiere mambear tiene que conocer todo porque, si consume alimento ajeno, no puede liderar. Esto se hace desde los cuidados de la madre naturaleza y los seres espirituales que están ahí. Generalmente las mujeres somos las dadoras de vidas, desde nuestros vientres, por esa situación nosotras las mujeres somos fuertes en el ámbito político, tradicional y cultural, para defender a nuestra madre tierra como a nosotras mismas.

Las mujeres debemos mantenernos unidas con el propósito de capacitarnos más y estar liderando en diferentes escenarios estratégicos, para poder organizar y que hayan garantías en defensa de nuestros derechos como mujer indígena korebajũ baja'pai. Nuestro territorio lo conservamos

por naturaleza, y es la costumbre desde generaciones, somos parte de él. Ahí hay varios temas que nosotros sabemos y practicamos. Nuestras mayores y abuelas nos transmiten ese conocimiento desde la chagra, cómo sembrar, cuál es el cuidado de las semillas, y las diferentes clases de plantas (medicinal o comestible); también el calendario ecológico: la chagra es como una escuela de formación cultural y tradicional.

Para la cacería hay que dividirse, para la pesca, para el trabajo, y las mujeres también se organizan. Los hombres traen la cacería o pesca y se encarga cada una en su lugar para que así mismo los niños aprendan porque así se vivía antes y es bueno pasar ese conocimiento a los niños. Entonces el conocimiento de las mujeres es muy importante en estos tiempos porque la chagra la seguimos sembrando. En estos tiempos, nos afectan muchas cosas como las plagas que aparecen porque no es el tiempo adecuado en el que se está sembrando o el calor que hace cuando vamos a la chagra y no nos deja trabajar. Debido a esto, la semilla que sembramos no está naciendo con ganas, sino que se afectan ahí porque el calor o la lluvia la afectan. Pero hay unas semillas que sí dan, con eso nosotras estamos sobreviviendo. Nosotras estamos haciendo el esfuerzo para mantener esa semilla ancestral, a pesar de todos los cambios y afectaciones que ha tenido la chagra debido al cambio climático. Entonces sí lo estamos conservando y cuidando.

Au pupuri: historia de origen de las semillas

Antiguamente había una comunidad donde vivían los korebajũ baja'pai, era una comunidad muy grande en donde vivía una familia extensa, todos estaban emparentados. Vivían felices, compartían la vida cotidiana, se ayudaban, pero un día vieron la necesidad de producir, sembrar y tener cultivos, aunque no sabían cómo ni tenían semillas. Una de las familias

tenía un abuelo, esta familia sí disfrutaba de los sabores de las frutas, hortalizas y de todas las semillas. Esta familia no compartía con otras los frutos ni las semillas, ya que los frutos salían de las partes del cuerpo del abuelo, por ello solo se compartían entre la misma familia.

Cada vez que querían disfrutar de algún fruto, lo pedían al abuelo diciendo: *abuelo yo quiero una piña*. Entonces el abuelo mandaba su mano hacia atrás, que para los korebaju bajo'pai se dice: *jhi' chó*, la parte trasera de la persona, donde se ubican las nalgas y desde allí sacaba los frutos para darlos a los hijos y nietos de la casa.

Un día, el abuelo se cansó de estar siempre dando los frutos a los hijos y nietos. Así que, un verano o *usurumu* se dirigió a la familia con las siguientes palabras. A las mujeres les dijo: elaboren un *tótoro* o una olla de barro muy grande. A los hombres les ordenó que prepararan una chagra muy grande y que, al momento de realizar la quema, le avisaran. Todos cumplieron la instrucción del abuelo.

Llegó el día en que le dijo a la familia que estaba cansado de darles los frutos de la manera como lo venía haciendo y les ordenó que llevaran la olla de barro o *tótoro* a la chagra y la ubicaran en la mitad de la chagra. Los hijos de la familia cargaron la olla grande y la ubicaron en la mitad de la chagra como les había indicado el abuelo. Llegaron allí todos junto con el abuelo y este les dijo: ahora, antes de encender el fuego a los lados de la chagra, cúbrame con esta olla, me quedaré dentro de la olla, les dijo. Sin embargo, la familia no quiso dejarlo allí, ya que si lo hacían se quemaría.

El abuelo les dijo: no se preocupen, no se acerquen ni lleguen aquí a la chagra por un tiempo determinado de tres meses, si la chagra no está preparada, les cantará un pájaro de esta manera: *chui bijá'a*, que significa que la chagra no está preparada. Si está preparada, va a cantar el pajarito: *chu'ku' chéu*, que significa que la chagra está preparada y pueden entrar.

La familia prendió fuego a la chagra. Cuando el fuego llegó al lugar donde estaba ubicado el abuelo, empezó a quemarse y explotó, dando un sonido muy fuerte. La familia se fue para la casa pensando que habían quemado al abuelo. Después quisieron ir a la chagra y, cuando iban

llegando, escucharon el canto del pájaro: *chui bijá'a*, indicando que todavía no estaba preparada la chagra. Oyendo esto no entraron a la chagra y se devolvieron cumpliendo lo que les había ordenado el abuelo.

Después de un tiempo, fueron nuevamente a la chagra, y cuando iban llegando, el pájaro les cantó: *chu'ku' chéu*, que significaba que la chagra ya estaba preparada. La familia entonces entró y vieron que estaba llena de cultivos de todas las semillas de la tierra.

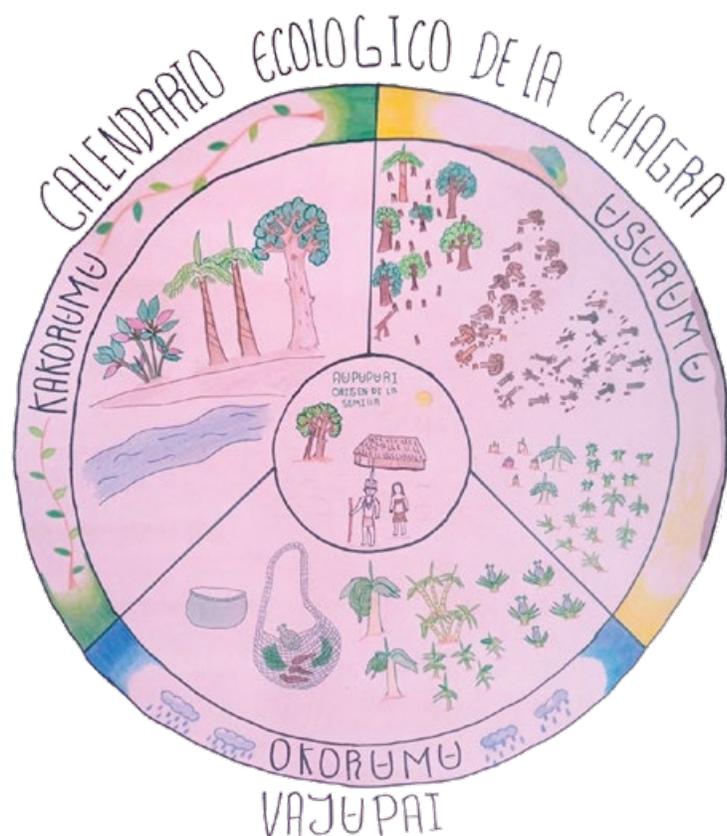
Recogieron de las semillas y las llevaron a la casa para la familia y fueron muy felices, disfrutando de la variedad de cosechas que habían salido del abuelo. En la comunidad tenían la necesidad de cosechar y, habiendo conocido la historia, hicieron lo mismo con otro abuelo, cumpliendo las órdenes del anterior abuelo, pero cuando llegaron a la chagra no había sino un solo arbolito que hoy en día es conocido como el tabaco.

Finalmente, las semillas fueron distribuidas para las familias con el fin de conservar, sembrar, cosechar y alimentar con las variedades de frutos a todo el mundo. Así fue como los korebaju bajo'pai consiguieron las semillas que hoy en día conservamos en las comunidades.

Ote au paí chiño hiña masiche: calendario ecológico de la chagra

El calendario ecológico organiza los momentos más significativos de cada una de las épocas que se dan durante el año para las actividades ecológicas, agrícolas, espirituales, culturales y económicas. Ahora no se hacen ceremonias o acuerdos para hacer cantos y danzas; sin embargo, dentro de las actividades de intercambio de semillas se están recuperando los bailes y las danzas para las nuevas generaciones. Estos cantos y danzas están asociados al manejo de las semillas de las abuelas y abuelos. Los cantos cuentan cómo vivían antes, las enseñanzas y conocimientos sobre la siembra de las semillas y las cosechas. Por ejemplo, los cantos de los

pájaros que cantan en tiempos de siembra y cosecha, también está el canto del ají y de la yuca, para dar el ambiente de la chagra, el canto de chontaduro, que se relaciona con otros alimentos y animales, entre otros cantos que se hacen.



Calendario ecológico de la chagra. Dibujo de Mateo Valencia Lozano, Edwin Darwin Valencia Lozano y Cesar Lozano Piranga.

Los korebajū bajo'pai se preparan para el establecimiento de la chagra a finales del mes de julio, este tiempo es conocido como *kakorumu* (primavera). La preparación se basa en ubicar el sitio donde se va establecer la chagra. Para esto, se realiza un diagnóstico sobre el lugar para identificar si hay presencia de plantas medicinales, materia prima para la

elaboración de artesanías, los sitios sagrados y los nacimientos de agua o quebradas. Parte de esto es pedir permiso a los ancestros del lugar, esto se hace con un ritual de petición para que las semillas sean fuertes, de abundante cosecha y se proteja del ataque de la plaga.

En el trabajo de memoria sobre el calendario de la chagra del korebajū bajo'pai, se identifican tres estaciones del año que son: *kakorumu* (primavera), *usurumu* (verano) y *okorumu* (invierno).

Kakorumu — primavera

La chagra que se establece en esta estación del año que se denomina: *kakochio*. El lugar especial se conoce como *vijha tutoba* (rastroyo viche). Esta chagra *kakochio* se hace socolada, no se realiza la tala de árboles, a diferencia de *usurumu chio* (chagra de verano), que más adelante se le dará a conocer en detalle.

Se efectúa la quema de esta chagra en los primeros días del mes de agosto. Se cultiva según la necesidad de cada korebajū bajo'pai y siembran maíz, yuca o plátano con el fin de mitigar la escasez de alimentos de *ote au* (pancoger).

Se termina *kakorumu* (primavera) e inicia la estación conocida como *usurumu* (verano) en el mes de octubre.

Usurumu — verano

En este tiempo, los korebajū bajo'pai se preparan para establecer la chagra a la que denominan *usuchio*. En esta se realiza el mismo ejercicio que en la anterior, pero esta chagra se establece en la montaña virgen, por eso se efectúa la socola y la tala de árboles.

Debido a los cambios en los tiempos, ahora toca pensar si se va a tumbar porque no justifica que se esté deforestando. Toca concientizarse para sembrar en rastroyo jecho. En esta temporada casi no afectan las plagas. A la yuca la afecta un gusano (*kuñaña*) que come yuca viche, también hay otro gusano que es más pequeño, la chiza de yuca.

Okorumo — invierno

La quema de esta chagra se efectúa al final del mes de diciembre hasta mediado del mes de enero.

Cuando se termina la quema, los korebajų bajų'pai hacen un ritual en el que entierran en la mitad o el centro de la chagra tres estacas del palo de yuca que tiene forma de la pata de venado. Esto se hace con el fin de prevenir y evitar la entrada a este sitio que será cultivado con diferentes semillas y especies de *ote au*. Si no se realiza este ritual, la chagra no tendrá protección y será muy débil para dar abundancia de alimentos.

Sobre los cultivos:

La yuca tres mesuna da cosecha a los tres meses después de la siembra. La mayoría del cultivo sembrado en la chagra generalmente se cosecha a los ocho meses. Se cosecha a largo plazo el chontaduro, las uvas caimaronas y la piña que se tardan de un año a cuatro años para dar sus primeros frutos.

De esta forma, *ote au* en palabra *bajų'pai* abarca los alimentos, frutas, granos, hortalizas, etcétera. Son alimentos que garantizan el bienestar, la salubridad y la existencia de la vida cultural de los korebajų bajų'pai. Hoy en día, se ve alterado el clima que ha cambiado por el calentamiento global, impidiendo las labores normales y la aparición de nuevas enfermedades y plagas que atacan a los cultivos. El grado de calor se ha alterado, el sol durante el día es muy fuerte. Esto no permite el trabajo cotidiano y también ataca a las semillas que se siembran en las épocas precisas desde el conocimiento de los korebajų bajų'pai. Debido al calor, estas semillas se secan y no nacen.

Semillas autóctonas de los korebajų bajų'pai

La transformación de los alimentos se realiza con instrumentos tradicionales como el cernidor, la pala para el casabe, matafrío, rallador, tiesto y tulpas. Todavía están vivas diferentes preparaciones que requieren de procesos largos, instrumentos y conocimientos. Se hace el casabe, casabe jediondo, casabe ojo grande, casabe con huevo de charapa, la fariña, aceite de milpes, el jugo de yuca (*jojokono*), el ají aromático (*chuchupia*), la chicha de chontadura, la chicha de yuca, la chicha de maíz, arepa de *jojo*, *pia osa*, karasaramano de dulce y de sal, gelatina tradicional, chucula de píldoro, chucula de plátano, arepa de píldoro, entre otros. Por esto es bueno vivir con la mamá, porque las mujeres son fuertes y todavía hacen casabe.

A continuación, se hace un recuento histórico y plantean la identificación de las semillas que subsisten hasta el día de hoy. Para ello los sabedores empiezan desde *ai chuo*, una historia llamada *au pupurí*, sobre el origen de las semillas y el alimento de los korebajų bajų'pai.



Preparación del casabe por Francelena Lozano Piranga, mujer korebaju baja'pai.
Foto: Alirio Lozano



Casabe. Foto: Alirio Lozano



Pia osa. Foto: Alirio Lozano

Las semillas que hoy en día se consiguen en las comunidades

En el resguardo tenemos semillas nativas como:

- maíz blanco y amarillo
- arroz blanco y concola
- caña guinea, amarilla y blanca
- azúcar
- negra rallada
- morada y liza
- batata morada y roja
- ñame morado y negro
- bacuri negra, amarilla y verde
- chontaduro amarillo
- rojo
- blanco y cuñado
- gaudilla grande y pequeña
- marañón pequeño y grande
- ají amarillo, pequeño, grande y redondo
- yuca blanca, amarilla, arawaná, tres mesuna, yema de huevo, amarilla brava, almidón negra, amarilla dulce, guacamaya siete mesuna, morada y brasilera
- plátano gigante
- guineo
- filipito
- píldoro
- banano
- cola de mula
- chillona
- enano
- manzanillo
- piña cachirre, morada, con corona, uito, rojo, redonda, lisa y sin corona, entre otras.

Las semillas que no tenemos en nuestras comunidades son las siguientes:

- maíz pira gigante
- guineo
- piña con dos coronas
- maní castaño
- yuca negra
- maíz pira negra
- arroz monolalla y raizara
- caña morada
- batata amarilla
- caimo amarillo grande
- arroz gigante
- ají largo
- batata blanca
- ñame rojo
- yuca hoja menudita blanca, brava, uitoto, mituseña, pajarita, baranazana
- plátano guayabo
- piña vivilla, negra, grande

Clasificación de las variedades de las semillas y las formas de cultivar:

- *Ote au* (pancoger): *bea* y *arroz*.
- *Tañe* (un tipo de siembra): *oo, une, pene, thoa, bacuri, caba, uche* y *mika*.
- *Juache* (un tipo de siembra): *katu, jipie, kui* y *chuchu*.
- *Huañe* (un tipo de siembra): *pia, ñaña* y *chiji*.
- *Jhñobeñe* (siembra de las semillas sentadas): *ñajo, beka, seu* y *mhaté*.
- *Nukoche* (siembra de las semillas paradas): *isi*.
- *Chuchuche* (siembra de las semillas regándolas): *muuto, añasia, maa* e *ikuisii*.

Como conclusión, pudimos identificar las semillas propias de los *korebajũ baja'pai* que se alimentan de los cultivos autóctonos o más conocidos como *ote au*. Estos cultivos de pancoger se han conservado desde hace siglos hasta la actualidad y son la principal fuente de alimentación de las familias. Nosotros hemos fortalecido nuestra chagra y hemos recuperado las semillas trayéndolas desde las otras comunidades. De esta manera, podemos seguir preservando nuestra cultura como pueblo que tiene sus propias semillas y su propia forma de vida en el mundo.



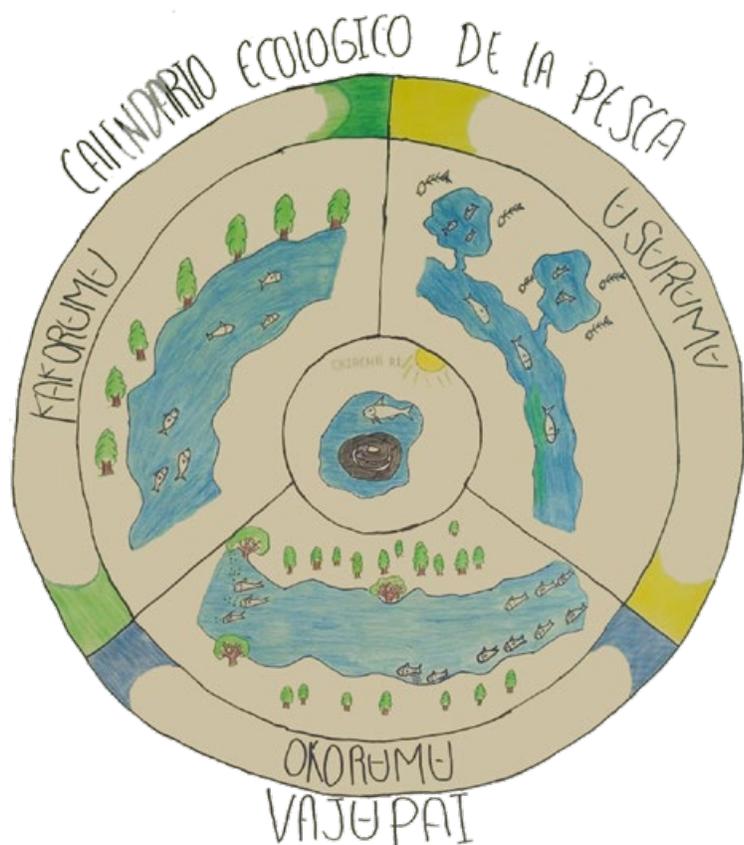
Pesca

Para la existencia de los korebajũ baja'pai en la madre tierra, el pescado es una proteína que hace parte de la dieta y la alimentación de su pueblo. El pescado es un alimento vital que no puede faltar durante la noche y el día, sin el pescado no hay comida. Hoy en día, también hay escasez de pesca porque los frutos que caen no son como antes. Según los tiempos, hay árboles que dan frutos para los peces y ahora no están dando frutos en los mismos tiempos si no en otros tiempos. En los tiempos de verano están dando fruto donde la vega está seca, entonces al caer esa pepa no están los peces; en cambio, si fuera en invierno ellos caen y comen de una vez pero, como está dando frutos en el verano, no comen.

Chiacha ai: historia origen de la pesca

El origen de la pesca que es el centro del calendario ecológico viene del sabedor *Chicha ai*. La historia que se narra dice que anteriormente una muchacha que iba a la chagra escuchó un grito de un joven que pedía auxilio dentro del bosque. Ella, al escuchar este auxilio, se acercó sigilosamente y vio que era un muchacho que estaba atrapado en los bejucos de *kuikui*, ramas que en la Amazonia los korebajũ baja'pai tienen como medicina para curar ataques o mal de la boa. La muchacha, muy amablemente le ayudó a desenredar y fue liberado. De esta manera, como pago por el auxilio, quedó comprometido a traer maíz. Por esto hay una relación entre el maíz y los peces para los korebajũ baja'pai.

Calendario ecológico de la pesca



Calendario ecológico de los peces. Dibujo de Mateo Valencia Lozano, Edwin Darwin Valencia Lozano y Cesar Lozano Piranga.

En el calendario ecológico de la pesca también están los tres tiempos:

Kakorumu — primavera

En primavera lo que pasaba era que reventaban muchos frutos y gusanos, entonces al crecer esa vega, los peces se comían toda clase de frutas. Antes el maní de vega reventaba en tiempos de *kakorumu*, el río ahora ya sube en estos tiempos. Antes, en verano, pocos árboles daban frutos, pero ahora revientan en el tiempo que no deben reventar. En septiembre está seco como si fuera diciembre y nada que ha reventado la pepa, ni gusanos hay por el sol de septiembre. Ahora sí hay pescado, pero no se consigue porque escarba en la profundidad ya que no hay comida.

Usurumu — verano

Ahora casi todo el tiempo estamos en verano. El río se creció un tiempo y ha venido todo seco. La laguna y la vega se secaron. Estamos pescando en laguna y caño. No hay pepas. Los peces viven flacos en estos tiempos. Los que mantienen gordos son los que se alimentan de peces: los de baba y el sábalo.

Okorumu — invierno

En invierno era preciso que había subienda de peces, pero hoy en día a veces se aumenta demasiado. Hace cuatro años no suben y no se quedan en la quebrada o laguna. No hay creciente grande que lave la laguna de abajo, de río abajo. No hay peces.

Tipos de peces

En lengua del dueño de los pescados, el maíz o *bea* son los pescados. Al igual como se clasifican las semillas, los pescados se clasifican por grupos en representación de las plantas o semillas autóctonas:

- *Ruri*: todos los pescados de baba, barbudo, chontaduro.
- Caña: por separaciones representa a los pescados de escamas y, la última parte, se encuentra la representación del lechero.
- Piedra: representa al doncello, maduro y pescados pequeños.
- Arroz: pescados de escamas pequeños, *jijica*, *uje*.

A continuación las especies de pescado en abundancia presentes, en el Resguardo Jericó Consaya:

- Sábalo
- Pintadillo
- Curbinata
- Dentón real
- Doncello
- Pejesapo
- Titukuku
- Piraña blanco
- Piraña colorada
- Cheo
- Dentón roche
- Agujo



Nilson Valencia, en su mano derecha, el pintadillo y, en la izquierda, un simi capitán. Foto: Alirio Lozano



Curbinata. Foto: Alirio Lozano

El plumaje bajo'pai

A continuación las especies de pescado escasos en el Resguardo Jericó Consaya:

- Mojarra
- Cucharos
- Chillona
- Bocachico
- Sabaleta
- Mojarra rurubani
- Barbudo
- Guacamaya
- Chontaduro
- Garopa
- Chupahuevo
- Simi capitán
- Guaraja
- Cucha
- *Kojisai*
- Payala
- Tigre bagre

En el listado a continuación, están las especies de reptiles presentes en el Resguardo Jericó Consaya:

- Charapa
- Charapa pintada *reakouo*
- Babilla
- Chirre

Por último, estos son los animales en vía de extinción en el Resguardo Jericó Consaya:

- Guacamaya
- Barbudo



Bocachico,
garopa y simi
Foto: Alirio
Lozano



Payala. Foto:
Alirio Lozano



Peces barbudos. Foto: Alirio Lozano

Cacería

Entonces, nosotros el pueblo Korebajũ baja'pai, a través de la selva tenemos los frutos, la cacería, el sahumero para rechazar la mala influencia y los malos espíritus, para protegernos, para cuidar el ambiente, para que el mal que llega sea rechazado desde la selva. Antes, el pueblo Korebajũ baja'pai vivía contento, feliz. Comiendo toda clase de fruta. Lo que existía en el monte daba la alimentación, todos nosotros comíamos de eso. Había manaos, danta y churuco cerquita. Hoy en día, la colonización está tumbando mucho bosque y nos están encerrando, entonces están acabando con los animales salvajes, hay pocas dantas, son muy escasas. De los animales son los que están persiguiendo más y los están acabando. Anteriormente, las dantas cruzaban más arriba o más abajo, venían a visitar a la chagra los manaos, churucos, maiceros, marimba. Hoy en día está escaso, pero así vivimos, de la selva.

Antes la cacería se conocía por el tiempo: *usurumu*, *okorumu*, *kakorumu*, según el tiempo en que daban los frutos de cada especie que existe en la selva, porque en la selva ahí es donde está la vida de nosotros, donde hay frutos de alimentos, frutos de salud, ahí adentro hay semillas, hay para medicina. Entonces como comemos de esos frutos y con eso uno se mejora de la enfermedad, seguimos comiendo esa fruta. Ahí nosotros, el pueblo Korebajũ baja'pai, teníamos chagra, montaña donde daba fruto y ahí remeciábamos nosotros. Ese es como nuestro almacén, entonces traíamos de la selva mojojays, gusanos, gusanos de árboles: eso todo era para medicina también. Alimento y medicina al mismo tiempo. Ahora los animales tampoco encuentran comida en la selva y se están comiendo más lo que hay en la chagra.

Hoy en día nos está perjudicando la cacería porque hay escasez de carne de monte, no es como antes. Ahorita hay muy pocos animales de monte porque están muy lejos. Antes nosotros usábamos bodoqueras y

tejidos de bejucos y cazábamos en silencio. Ahora los animales están lejos por el ruido de la gente, de la motosierra, de las escopetas, todo eso hace que se vayan lejos. Ahí también nos está afectando la colonización de los ganaderos que espantan a los animales.

Pai Sao: origen de la cacería

Había una vez, en los tiempos antiguos, un hombre llamado Pai Sao, un sabio de la tradición de los korebaju baja'pai. En ese tiempo, una mujer le prendió una mancha del preparativo de platanillo (*obeoko*), por motivo de que iba a ver a la mujer cuando estaba dormida para engendrar. Entonces este hombre una noche recibió una mancha en la cara y nunca se la pudo borrar, desde allí descubrieron quién era la persona que molestaba a las mujeres de noche con el fin de apoderarla y engendrar. El muchacho se mostraba como de mal carácter y, en palabras coloquiales, sus características no eran agradables sino feo. Después se puso a transformar a las personas en animales, dependiendo de las características y las actividades de cada persona y grupo. Hoy en día, los animales que cazamos fueron convertidos por Pai Sao.

Calendario ecológico de la cacería



Calendario ecológico de la cacería. Dibujo de Mateo Valencia Lozano, Edwin Darwin Valencia Lozano y Cesar Lozano Piranga.

Durante la estación de *usurumu* — verano:

se presenta escasez de alimentos y aguas para todos los animales, por eso en esta época están flacos.

En la época de *okorumo* — invierno: están en la época de floración de todos los alimentos y hay suficiente agua. Por eso están gordos en esta estación.

En la época de *kakorumu* — veranillo:

están gordos y cuando el verano avanza pierden los alimentos y se enflacan.

Los korebajɨ baja'pai siempre nos hemos alimentado de los animales, vivimos de la pesca y la cacería. Por eso en nuestro territorio, en el Resguardo Jericó Consaya, cazamos a los animales de monte que se encuentran en los listados a continuación.

Especies de animales de cacería que existen en abundancia:

- Boruga
- Gurre
- Cusumbe
- Cerrillo
- Venado
- Chichico

Especies de animales de cacería en situación de escasez:

- Danta
- Manaos
- Yulo chigüiro

Especies de aves que existen en abundancia:

- Pavas tarro
- Guacharaca
- Panguana
- Gallineta

Especies de aves en situación de escasez:

- Paujil
- Camarana
- Paujil colorado y negro
- Guacamaya

Especies de monos presentes en el resguardo:

- Mono cotudo
- Maicero
- Voladores o siberia
- Churuco
- Bebeleche
- Mono tanque

Especies en condición de escasez:

- Marimba

Especies en vía de extinción:

- Ardilla
- Tintín

Avisos de los animales

En estos tiempos, los animales se están confundiendo. Antes cuando se estaba en las tomas de medicina en tiempo de verano, cantaban las guacharacas en la noche. Ahora, como creen que es verano, avisan pero no siguen porque no hay control. A la panguana le pasa lo mismo, no canta de noche. Otros animales sí están resistiendo. Además, hace años no están volando las arrieras, por el tiempo de invierno antes hasta el comején volaba, ya no. Antes, en invierno, toda la naturaleza se alborotaba y los pájaros aprovechaban.

Cantos

- Mono cotudo: avisa en la mañana para informar la lluvia.
- Rana: avisa en la mañana para informar la lluvia.
- Tucán: avisa en la mañana para informar la lluvia y que llega la creciente.
- Pato del agua (*kosapu*): para informar que habrá temporada de lluvia intensa y prolongada.
- Lombriz capitán (*juepu*): salen a la superficie de la tierra para informar que habrá temporada de verano o el día con intenso y prolongado calor.

- La chicharra: chillido, todos los días del año para informar el verano.
- La guacharaca canta de noche en los veranos intensos.
- La panguana canta para informar que estamos en la época de verano.
- Cuando llega la estación de primavera, canta la chicharra, avisando que llega la primavera.

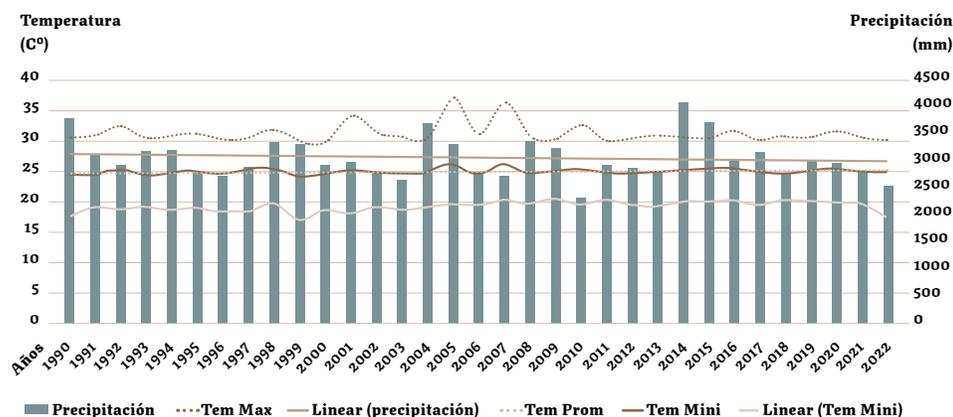
Anuncios

- *Tikue*: dependiendo de su canto, anuncia bueno o malo, lo que a futuro pasará.
- *Ruisuru*: dependiendo de su canto, anuncia bueno o malo, lo que a futuro pasará.
- Pájaro *ocho ai*: dependiendo de su canto, anuncia bueno o malo, lo que a futuro pasará.

Sistematización y análisis del clima en el municipio de Solano, Caquetá. Resguardo Jericó Consaya

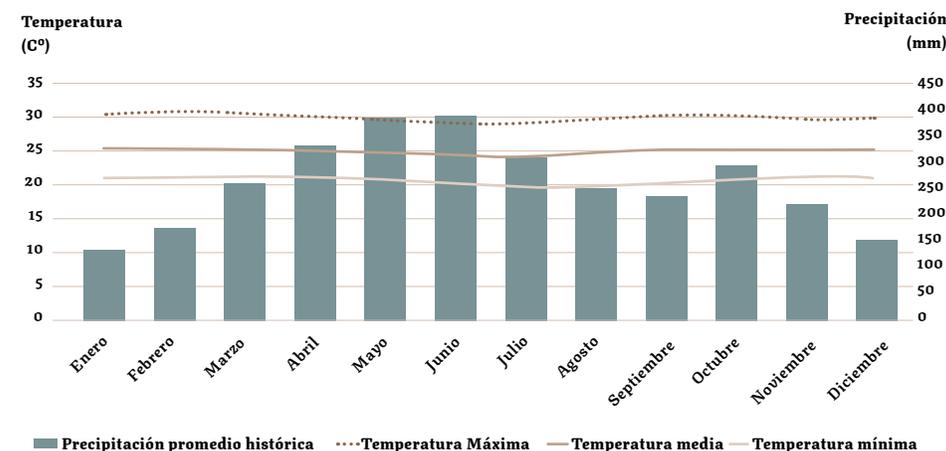
Durante el proceso de investigación local, también se realizó un trabajo de monitoreo del clima a partir del registro de las precipitaciones, la temperatura y el nivel del río. Los datos fueron tomados por investigadores locales que recibieron una capacitación para el manejo de los equipos requeridos y permiten realizar una sistematización y análisis del clima en esta región del río Caquetá en triangulación con los datos arrojados por el IDEAM (Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales) y la NASA (La Administración Nacional de Aeronáutica y el Espacio por sus siglas en inglés) para la misma región. A continuación, se presentan estos análisis.

Tendencias anuales de temperatura y precipitación en Solano, Caquetá (1990-2022)



Los datos obtenidos de registros de temperatura a través de la NASA y de precipitación de las estaciones meteorológicas del IDEAM cercanas al Resguardo Jericó permitieron la realización del climograma de tendencias anuales de temperatura y precipitación. Este climograma nos muestra cómo se han comportado estos parámetros climáticos en el territorio en los últimos 32 años y nos revela una leve tendencia de disminución en la precipitación desde 1990 hasta 2022. Las precipitaciones, que oscilaban los 3.200 mm, ahora fluctúan entre los 2.900 y los 3.000 mm, con un pico de más de 4.000 mm en 2014 atribuible al fenómeno del Niño. En cuanto a la temperatura promedio, la tendencia indica un aumento progresivo, pasando de estar sobre los 24,5°C a ubicarse por encima de los 25°C.

Climograma de variación mensual multianual de temperatura y precipitación. Solano, Caquetá, 1990 a 2022.

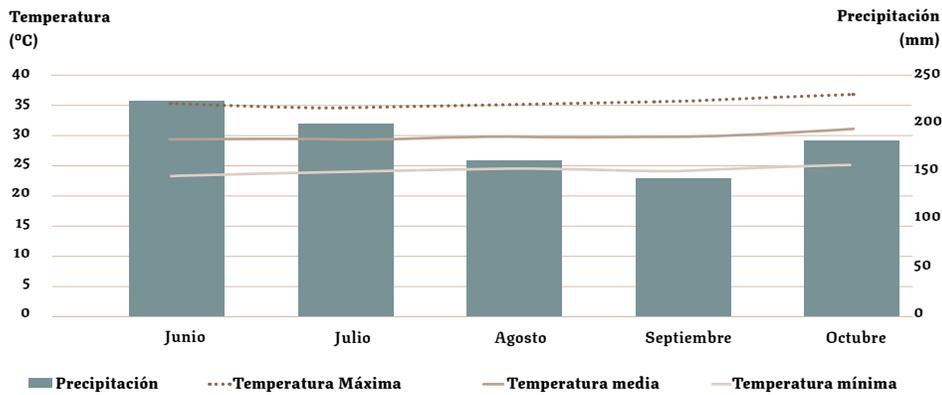


El climograma de variación mensual multianual de temperatura y precipitación de Solano, Caquetá, de 1990 a 2022, presenta los promedios históricos de estos parámetros por cada mes del año a lo largo de 32 años. En él, podemos observar que Solano presenta algunas variaciones específicas en el comportamiento de la precipitación y la temperatura en comparación con la tendencia de la Amazonia colombiana. Mientras que la Amazonia en general se caracteriza por mayores lluvias de marzo a mayo y de octubre a noviembre, y una época de «verano» de junio a agosto y de diciembre a febrero; Solano muestra que el tiempo de lluvias comienza entre marzo y abril, alcanza su pico en junio con 400 mm y se extiende hasta julio, con un repunte en octubre. En cuanto a la temperatura media es relativamente constante pues se mantiene a 25°C, con ligeras disminuciones en los meses de mayor precipitación.

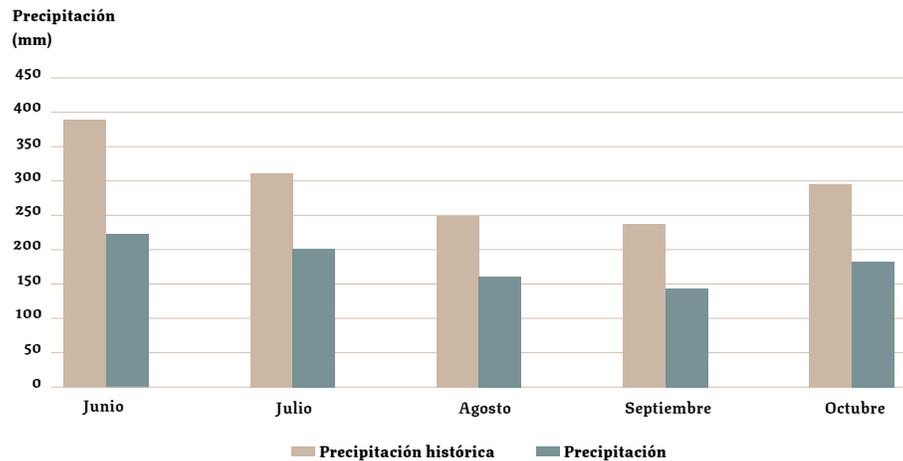
Los investigadores korebajū baja'pai del Resguardo Jericó, a través de los datos obtenidos de temperatura y precipitación en su propio monitoreo del clima del territorio y de los datos de la estación meteorológica del IDEAM en los meses de junio a octubre de 2023, nos muestran cómo en los meses de junio y julio la precipitación estuvo por encima de

los 190 mm con una temperatura media cercana a los 29°C, la cual fue aumentando paulatinamente para alcanzar los 31°C a medida que disminuía la precipitación.

Climograma de precipitación y temperatura en Solano, Caquetá (junio a octubre de 2023).
 Datos recopilados por el resguardo Indígena de Jericó e IDEAM

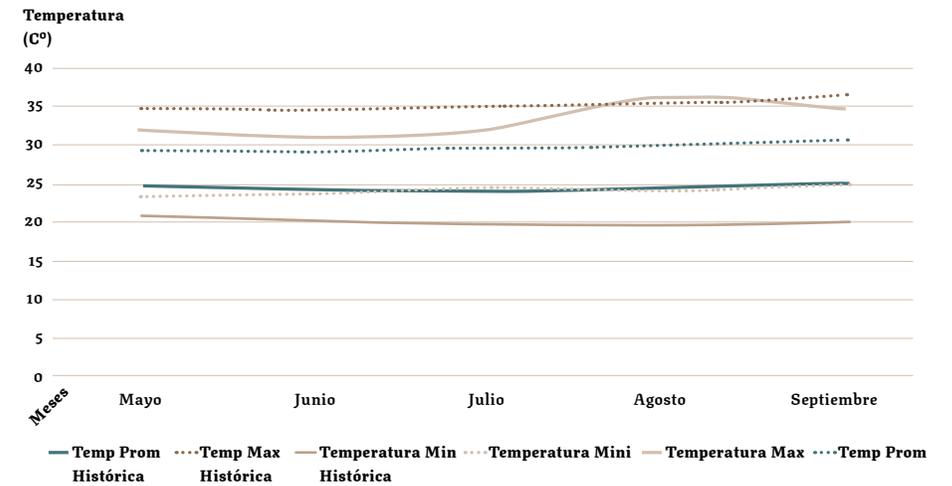


Comparación de la precipitación mensual promedio histórica (1990-2022) y del año 2023 en Solano, Caquetá (junio a octubre). Datos de 2023 recopilados por el resguardo indígena Jericó.



Al comparar la precipitación de junio a octubre de 2023 con los promedios históricos de lluvias para cada uno de estos meses de los últimos 32 años, se ve que, pese a mantener el mismo comportamiento, hay una clara disminución en la cantidad de lluvia pasando de un acumulado de 1471 mm a 902 mm lo que representa un 30% menos de lluvias. Pese a no tener la totalidad de los datos de 2023, este es un dato muy significativo y consistente con las tendencias de menor precipitación en la Amazonia colombiana.

Comparación de la temperatura mensual (1990-2022) y el año 2023 en La Pedrera, Amazonas (mayo a septiembre, datos de 2023 recopilados por el resguardo indígena de Puerto Córdoba)



Los datos de temperatura provenientes de los promedios históricos para cada uno de estos meses (de junio a octubre) en comparación con la temperatura para cada uno de estos meses monitoreados en 2023 nos muestran claras diferencias de aproximadamente 5°C en la mediciones de cada una de las temperaturas. Esto puede deberse a diferencias en la forma de obtener los datos o a errores en los instrumentos, sin embargo, refleja un aumento de la temperatura frente a los datos de temperatura media que se encuentran alrededor de 27°C.

En general, las gráficas muestran que, en el área específica de Solano, Caquetá, donde se ubica el Resguardo Jericó-Consayá, se han observado cambios del clima significativos a lo largo de los últimos 30 años. En esta región particular ha habido una tendencia hacia una disminución en la cantidad de lluvias anuales, aunque con algunas excepciones, y un aumento en la temperatura media de 0.5°C.

Principales resultados de las afectaciones

Cacería

- Por las talas del bosque y por el ruido, los animales ya no pasan cerca.
- La cacería se aleja de la zona donde realizamos esta actividad.
- Las talas que hacen los vecinos-colonos en las cabeceras han secado caños.
- La montaña es menos fuerte, ya no dan frutos, menos alimento para los animales.

Enfermedades

- Dolor de cabeza, gripas, tos, granos, nacidos.

Educación y trabajo

- Se puede ir menos tiempo a la chagra por el sol.
- Se afecta la educación tradicional, los niños van menos a la chagra.
- Educación desde el hogar por el calor, los niños no pueden acompañar.

Chagra

- Plagas se comen la piña y la caña en el verano.
- Cucarrones en tiempo de verano en la cepa de las piñas.
- Se siembra y no nace.
- El tiempo de siembra ya no es en la época de siempre.
- En el invierno hay babosas y llegan las chizas.
- Mucha lluvia, no nacen los frutos.
- En las vegas se inundan y se dañan los cultivos de plátano y yuca.
- Por el cambio climático, se debe tener bien en cuenta dónde se siembra.

Pesca

- Disminuyen los peces.
- Las lagunas se calientan y mueren peces.
- El nivel del río ha cambiado.
- Cambio en tiempos de producción de árboles que dan alimento a los peces en la época de subienda. El río ya no crece donde están los frutos y los peces se quedan sin alimento.

Agenda local para la adaptación al cambio climático comunidad de Jericó Consaya

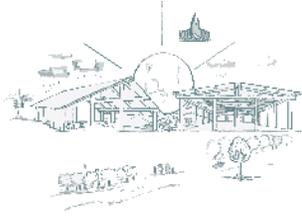
Territorio		Jericó	
Chagra			
<ul style="list-style-type: none"> ✦ Plagas se comen la piña y la caña en el verano. ✦ Cucarrones en tiempo de verano en la cepa de las piñas. ✦ Se siembra y no nace. ✦ El tiempo de siembra ya no es en la época de siempre. ✦ En el invierno hay babosa y llegan las chizas. ✦ Mucha lluvia, no nacen los frutos. ✦ En las vegas se inundan y se dañan los cultivos de plátano y yuca. ✦ Por el cambio climático, se debe tener bien en cuenta dónde se siembra. ✦ Se puede ir menos tiempo a la chagra por el sol. ✦ Se afecta la educación tradicional, los niños van menos a la chagra. 	<ul style="list-style-type: none"> ✦ Con el cambio climático ya hoy en día no se hacen las mismas cosas del calendario del ciclo anual debido a los cambios de la naturaleza. ✦ Se están muriendo las semillas, los tiempos están cambiando. ✦ Tener un diálogo con los colonos para hacer acuerdos de manejo. ¿Qué hacemos si nosotros protegemos el territorio? ✦ Cambiar la forma de trabajar, los horarios. ✦ Hacer ensayos o prácticas de trabajos en la chagra en otros tiempos (es muy delicado, pero se pueden hacer algunos ajustes). 		
Ríos, quebradas, peces			
<ul style="list-style-type: none"> ✦ Disminuyen los peces. ✦ Las lagunas se calientan y mueren peces. ✦ El nivel del río ha cambiado. ✦ Cambio en tiempos de producción de árboles que dan alimento a los peces en la época de subienda. El río ya no crece donde están los frutos y los peces se quedan sin alimento. ✦ Diario vivir ✦ Educación desde el hogar por el calor, los niños no pueden acompañar. 	<ul style="list-style-type: none"> ✦ Rescatar los pescados que han quedado atascados en la laguna y sacarlos al río: conectividad de lagunas. ✦ Cuidar la casa de la boa (dueña del agua). ✦ Restauración de orillas. ✦ Diálogos interculturales para cuidar el caño Consaya. 		

Diario vivir			
<ul style="list-style-type: none"> ✦ Se puede ir menos tiempo a la chagra por el sol. ✦ Se afecta la educación tradicional, los niños van menos a la chagra. ✦ Educación desde el hogar por el calor, los niños no pueden acompañar. 	<ul style="list-style-type: none"> ✦ El cambio climático ha afectado la chagra, las enfermedades, provoca cambios de rutina. ✦ En el resguardo hay tres comunidades, es necesario fortalecer la capacidad organizativa ✦ Manejo del territorio desde el centro de concentración. ✦ Puente para permitir la movilidad entre las comunidades del resguardo, ya que la infraestructura se afecta con el invierno. 		
Montaña, cacería			
<ul style="list-style-type: none"> ✦ Por las talas del bosque y por el ruido, los animales ya no pasan cerca. ✦ La cacería se aleja de la zona donde realizamos esta actividad. ✦ Las talas que hacen los vecinos colonos en las cabeceras ha secado los caños. ✦ La montaña es menos fuerte, ya no dan frutos, menos alimento para los animales. 	<ul style="list-style-type: none"> ✦ Plan de manejo: ponerlo en práctica, usar metodologías pedagógicas. ✦ Planes de manejo de las palmas. ✦ Estrategias de conservación de algunas especies. 		
Salud			
<ul style="list-style-type: none"> ✦ Dolor de cabeza, gripas, tos, granos, nacidos. 	<ul style="list-style-type: none"> ✦ Fortalecimiento de la medicina tradicional. ✦ Investigar y entender estas enfermedades nuevas. ✦ Fortalecer a un grupo de personas aprendices de medicina tradicional y occidental. 		

Palabras de cierre

¡Qué dios nos bendiga el centro de concentración que construimos! Eso fue una lucha para llegar hasta acá pero ya teniendo ese centro podemos sentarnos más tranquilos, sentarnos en el trono. Desde allí armonizamos. Prevenimos desde allá enfermedades, malas influencias, ayudamos a la gente, enseñamos a hacer sanaciones, desde allá damos orientaciones. Desde este lugar vamos a mantener viva nuestra cultura, la tradición.





Jerico-Consaya, Solano, Caquetá

*Conocimientos indígenas en el río Caquetá:
fortalecimiento para la gestión de proyectos para adaptación al cambio climático*

El plumaje bajú'pai: saberes del pueblo Korebaju bajupai para la adaptación al cambio climático en el Resguardo Jerico Consaya: Jñamasiche korebaj# paiche jñaaju, chioré, chiacha bai paiche, airo bai paiche Jerico paina rua asuche saño umukujña

